

KORIMBA.COM
ALFONSO REYES
LA FIESTA NACIONAL

Ventura de la Vega, en el tránsito, reúne a sus deudos e íntimos para revelarles el secreto de su vida. Todos esperan terribles cosas:

-¡Me carga el Dante! -les confiesa.

Luis Taboada, moribundo, llama a su hijo:

-Ve -le dice- a la Parroquia de San José, y di que me manden los Santos Óleos; pero que sean buenos, que son para mí.

Y el novillero. El novillero que acosaba día y noche al Lagartijo pidiéndole la alternativa. Murió una tía de este a quien él tenía por su segunda madre. Pidíole el novillero la alternativa por el alma de su señora tía, y cedió el torero, como sensible. El primer toro que toca lidiar al nuevo matador resulta toro de bandera, que lleva la muerte en los cuernos. El padrino le ayuda, le prepara el toro:

-¡Tírate ahora! -le grita.

Y el ahijado se perfila; sabe que no podrá, da por segura la cornada y, resuelto a todo, vuelve un instante los ojos al maestro: advierte entonces el brazal negro, el traje negro y oro de Lagartijo que recuerda el luto reciente y, antes de arrancarse, todavía tiene tiempo -¡y ánimo!- para decir, jugando la vida y el vocablo:

-Maestro ¿qué se le ofrece para su señora tía?